

Hay un nuevo tipo de metanfetamina en nuestras comunidades. Y es mucho más potente, más adictivo y más mortal.



¿Qué es Metanfetamina?

La metanfetamina es una droga estimulante poderosa y altamente adictiva que afecta el cerebro y la médula espinal.

La droga libera altos niveles de dopamina en el cerebro y crea dependencia física y psicológica que puede conducir a un trastorno por uso de sustancias.

Es químicamente similar a la anfetamina, un medicamento recetado que se usa para tratar el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) y la narcolepsia, un trastorno del sueño.



¿Por qué es peligrosa la Metanfetamina?

La metanfetamina ya no se crea en pequeñas cantidades en laboratorios caseros. Es producido en masa por organizaciones criminales y luego ingresado de contrabando a los EE. UU. A través de nuestra frontera sur. Esta metanfetamina es muy pura, potente y de bajo precio.

Con una mayor pureza y disponibilidad, y un costo reducido, las muertes por sobredosis accidentales han aumentado significativamente en los últimos años. La sobredosis de metanfetamina puede provocar un derrame cerebral, un ataque cardíaco y convulsiones. Incluso si la sobredosis no es fatal, las consecuencias para la salud son importantes.

Se ha encontrado metanfetamina en Arizona mezclada con fentanilo.

Nombres Comunes:

Azul, cristal, Hielo, meth y speed

¿Cuáles son los riesgos de usar Metanfetamina?

Los efectos a largo plazo incluyen:

- daño al corazón y al cerebro
- alteraciones del estado de ánimo
- ansiedad, confusión, insomnio
- comportamiento violento

Los efectos a corto plazo incluyen:

- aumento de la vigilia y la actividad física
- respiración más rápida
- latidos cardíacos rápidos y/o irregulares
- aumento de la presión arterial y la temperatura corporal
- disminución del apetito

Obtenga los hechos hoy en TheNewMeth.com

Esta publicación fue posible gracias a la concesión número H79TI083320 de SAMHSA. Los puntos de vista, las opiniones y el contenido de esta publicación pertenecen al autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista, las opiniones o las políticas de SAMHSA o HHS. | Fuentes: CDC, NIDA

